

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

de la lechería global

Producir leche ha dejado de ser un negocio simple. Los desafíos emergentes hacen que los productores y empresarios, que se dedican al negocio de la leche, deban sumar nuevas habilidades para continuar con el negocio. Pero esta complejidad no significa que no existan grandes oportunidades para los que las quieran aprovechar.

El nuevo siglo irrumpe con eventos que han cambiado estructuralmente los mercados agroalimentarios y, a su vez, han generado un nuevo piso de precios para los commodities alimenticios en general y los lácteos en particular, muy superior a los históricos:

El retroceso de los subsidios en la Unión Europea: En la última década, la participación de la Unión Europea en el comercio mundial de lácteos retrocedió de un 45 a un 30% como consecuencia de la caída de los subsidios a la exportación y la implementación de cuotas que limitaron el crecimiento de la oferta europea.

El desarrollo del etanol en Estados Unidos: En la última campaña de maíz (2009-2010) se destinaron 106,7 millones de toneladas a las plantas de bioetanol, que representaron un 30% de la cosecha total de maíz. Para la próxima campaña se espera un aumento del consumo como consecuencia de la inauguración de nuevas y más grandes plantas que llevarán el consumo de maíz para la producción de bioetanol a 111 millones (33% de la cosecha total). Esta cantidad representa cinco cosechas anuales de maíz en la República Argentina, por ejemplo. El nacimiento de una demanda inesperada ha cambiado la lógica del mercado, ya que los precios se incrementan aún con cosechas récord.

Aparición de la demanda asiática: El ingreso per capita de la población china se ha multiplicado por ocho en los últimos 25 años. Junto a la mejora en los ingresos, el fenómeno de urbanización ha generado un cambio en los patrones de consumo por lo que China ha dejado de ser exportador de alimentos para convertirse en el tercer mayor importador de alimentos. Junto al

Alejandro Sammartino

Ingeniero Agrónomo

– Universidad de Buenos Aires

Maestría en Ciencia de los Animales

Doctorado en Nutrición de Rumiantes

Consejero Agrícola - Ciencia Lechera

Universidad de California

Extensión Cooperativa

Fundador de la revista Infortambo

asammartino@infortambo.com

Argentina

gigante asiático, en los últimos seis años, 22 de los 34 países con necesidades de alimentación insatisfechas han crecido a tasas entre el 5 y el 16% promedio anual.

Conciencia de un cambio climático global: De acuerdo con el informe del Banco Mundial, una actitud responsable y comprometida de los gobiernos, la comunidad internacional y los ciudadanos debería llevar a un aumento de la temperatura en 2°C, mientras que un cambio climático incontrolado, como el que actualmente se presenta, podría provocar un calentamiento en este siglo de 5°C. Un cambio de estas características provocaría perturbaciones en todos los ecosistemas, entre 100 millones y 400 millones más de personas correrían el riesgo de padecer hambre, y entre 1.000 y 2.000 millones de personas podrían no tener agua suficiente para atender sus necesidades.

Los análisis de los impactos del cambio climático en la seguridad alimentaria se han centrado principalmente en las consecuencias del fenómeno en la producción mundial de alimentos. Mientras que las investigaciones sobre la estabilidad, la utilización y el acceso -otros componentes de la seguridad alimentaria- han sido limitados, de acuerdo con la opinión de los especialistas.

Sin duda se ha pasado de la era de los "excedentes alimentarios" a la de la "escasez de los alimentos".

Pilares que definen los modelos productivos

En la lechería del nuevo milenio existen pilares o "fundamentals" que están interactuando de manera cada vez más protagónica. Estos conductores se presentan en mayor o menor grado en todos los países y regiones productoras de leche. Pero se estima que a medida que pasen los años, su presencia y futuro accionar irá tomando más fuerza.

1. Costo de oportunidad de la tierra

La lechería no sólo debe competir con actividades agropecuarias sino por una renta inmobiliaria. El precio de la tierra cuenta con elementos INTERNOS (renta agropecuaria esperada a partir de ingresos

y costos reales) pero también EXTERNOS y ESPECULATIVOS (urbanización, inversiones, seguridad).

La competencia por el uso de la tierra está teniendo un papel decisivo en la eliminación de tierras para uso agropecuario (en Estados Unidos, Europa, Nueva Zelanda, entre otros).

En Argentina, el valor de una hectárea en pradera pampeana se cuadruplicó en diez años. En Illinois, Estados Unidos, un campo de primera clase se vende, en promedio, por alrededor de 5.000 dólares por acre (0,4 hectáreas), cuando hace cinco años se vendía a 3.000 dólares. Y el modelo "milkshare" en Nueva Zelanda ha sido condicionado por la suba de los valores de la tierra que alcanzan los 20.000 dólares por hectárea.

2. Costo y provisión de los alimentos

a) Un nuevo piso para los precios agrícolas.

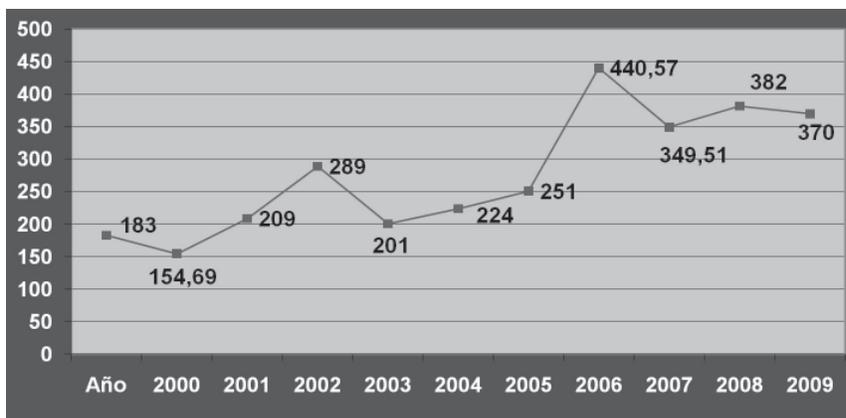


Figura 1. Evolución del precio de la soja en dólares por tonelada.

b) Incremento en el consumo para la producción de carnes y lácteos.

Con un ingreso per capita de la población china, que se ha multiplicado por ocho en los últimos 25 años, la cuestión es si el plan diseñado por el gobierno del país asiático, para aumentar ambiciosamente su producción de leche, permitirá cubrir la creciente demanda de sus 1.300 millones de habitantes. Por ahora, China importa gran cantidad de productos lácteos, principalmente de Nueva Zelanda -el principal mercado de los "kiwis"-, de Australia y de Estados Unidos.

Junto a la mejora en los ingresos, el fenómeno de urbanización en China ha generado un cambio en los patrones de consumo a tal punto que el gigante asiático ha dejado de ser exportador para convertirse en el tercer mayor importador de alimentos, detrás de Estados Unidos y Japón. Así, el éxodo rural está llevando a que hoy 585 de los 1.330 millones vivan en las ciudades. Para el 2025, China tendrá 25 ciudades con más de quince millones de habitantes cada una. Es en este marco que el gobierno chino considera la leche como un producto importante dentro de la cadena de producción.

Históricamente, la dieta china carecía de lácteos prácticamente. Considerado un producto caro, al igual que la carne -cuyo consumo aumentó de 16 kilos en 1983 a 53 kilos

en 2008-, en la última década, gracias al aumento de los ingresos per capita y el desarrollo de la refrigeración en las instalaciones de la cadena de comercialización, empezó a aparecer en la mesa de las familias chinas.

El consumo de lácteos en China es un fenómeno muy reciente. 10 años atrás únicamente bebés y ancianos tomaban leche, principalmente derivada de leche en polvo. Desde comienzos de 2000, las ventas de leche UHT han subido a una tasa del 90%, a tal punto que en las áreas urbanas el consumo de leche líquida es mayor que la de polvo. De acuerdo con las últimas estadísticas, el consumo de lácteos supera los 22 litros en las áreas urbanas y es dramáticamente menor en las rurales.

3. Volatilidad de los mercados

El incremento y la volatilidad en el precio de los cereales se constituyen como "la mayor amenaza para la seguridad alimentaria", afirmó un grupo de expertos de 75 países reunidos en septiembre de 2010 en Roma, convocados por la Agencia de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

El encuentro coincidió con la publicación de un reporte en el que el mismo organismo da cuenta que, de julio a septiembre de 2010, los precios internaciona-

les del trigo aumentaron hasta un 80% y los del maíz un 40%. Los del arroz, en cambio, tuvieron un comportamiento moderado al subir 7% en estos meses. Estos tres granos constituyen la base de la pirámide alimentaria en todo el mundo.

En dicha reunión, en Roma, realizada especialmente para analizar la situación alimentaria, los expertos señalaron que los incrementos en los precios de los cereales en los días recientes responden a la especulación, más que al comportamiento del mercado.

Destacaron que, en el caso del trigo, el alza en los precios se presentó ante los temores de escasez, luego de que, a principios de agosto de 2010, Rusia -que hasta el año pasado se había constituido como el tercer exportador mundial de trigo- prohibió las ventas del grano al exterior en lo que resta del año, tras la sequía que azotó al país desde abril de 2010 y que se agravó por una ola de calor sin precedentes en julio y agosto que afectó la cuarta parte de sus cultivos.

Los especialistas apuntaron que al veto a las exportaciones rusas se suman las políticas de otros países para comprar altas cantidades de granos (como el caso de Egipto), para asegurar su consumo interno, hechos que han generado la inesperada escalada de precios y mantienen los altos niveles de volatilidad

4. La presión ambiental

El 18% del total de emisiones antropogénicas de los gases de efecto invernadero (GHG) lo aporta la producción agropecuaria (4% la lechería y su carne).

Esta conciencia comienza a despertar presiones de diferente magnitud y diversidad como por ejemplo:

- Multas por producir “sucio”: El caso Crafar, tuvo que pagar 90.000 dólares neozelandeses por sucesivas “fallas” en el sistema de efluentes.
- El costo del control ambiental: 30.000 a 40.000 dólares anuales gasta un productor californiano en estudios, presentaciones, análisis de laboratorio, entre otros, por los requerimientos del condado, del Estado y de la Agencia de Protección Ambiental (EPA).

Encuesta “Eurobarómetro”: Actitudes de los consumidores europeos hacia el bienestar animal.

Resultados:

- Alrededor del 62% estaba dispuestos a cambiar sus hábitos de compra a fin de adquirir productos que fueran más respetuosos con el bienestar de los animales.
- El 43% declaró tener en cuenta el bienestar animal alguna vez o cada vez que compraba carne.

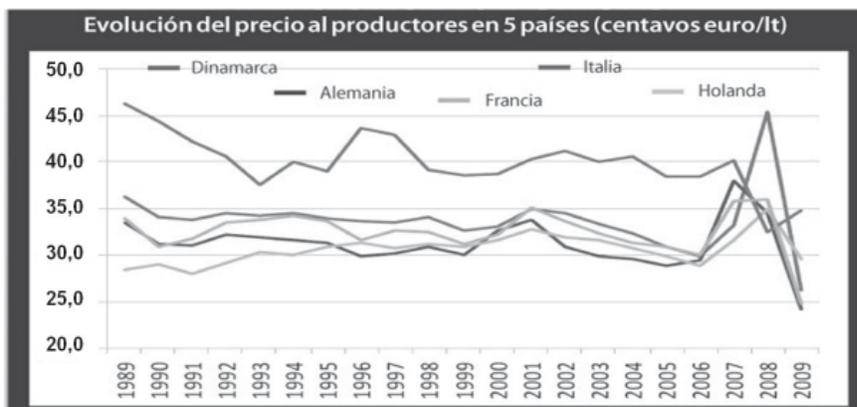


Figura 2. La pérdida de estabilidad.
Fuente: FADN, 2009 Dutch Dairy Board.

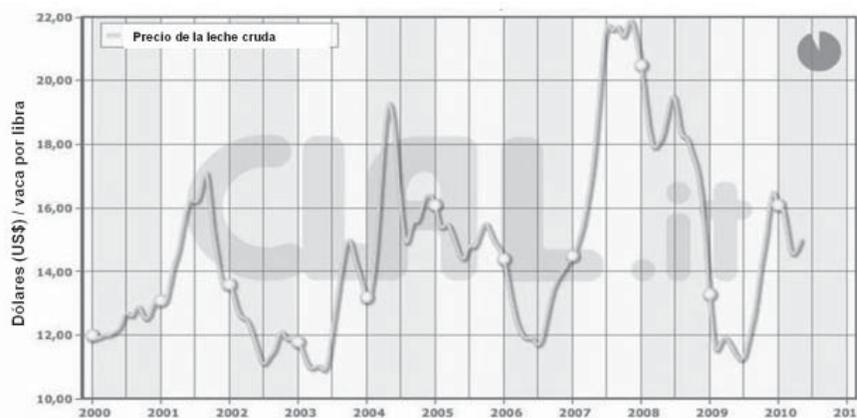


Figura 3. Precio de la leche al productor en los Estados Unidos.

Nuevo Milenio, ¿nuevo piso?

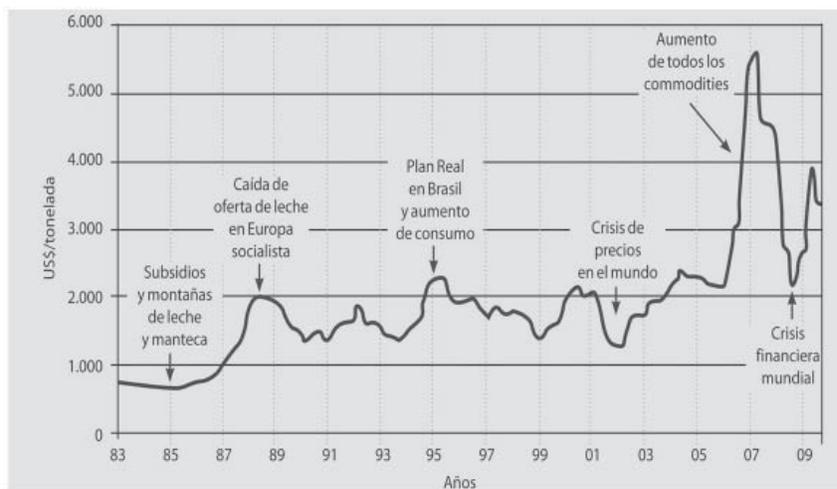


Figura 4. Evolución del precio internacional de la leche en polvo entera, LPE (1983-2010).
Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA).

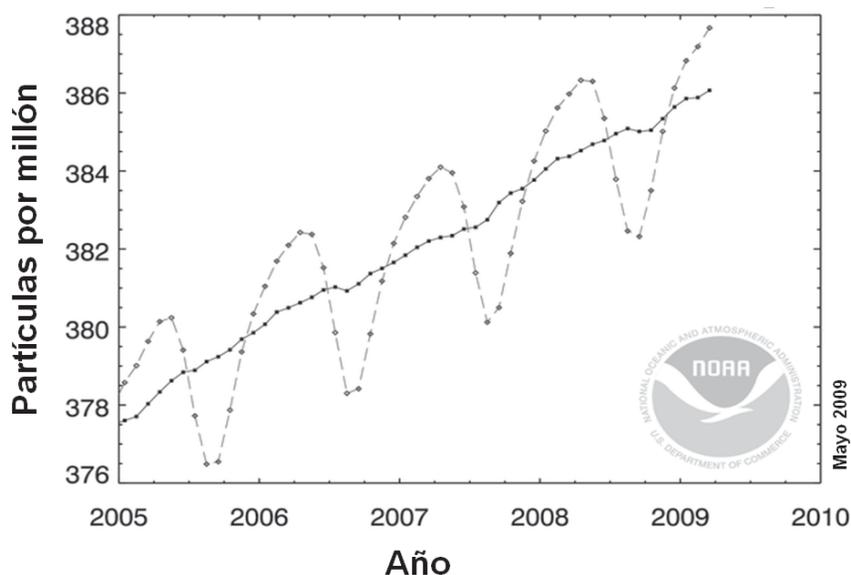


Figura 5. Últimos promedios mundiales de dióxido de carbono (CO₂)

- El 74% de los consumidores cree que sus decisiones de compra pueden repercutir positivamente en el bienestar de los animales.
- Los consumidores consideran, asimismo, que existe una relación dependiente entre el bienestar de los animales y la calidad de los alimentos. Casi la mitad percibe que los alimentos producidos con arreglo a normas elevadas de bienestar de los animales son de mejor calidad.
- Cerca del 90% de los consumidores opina que deberían aplicarse las mismas normas de bienestar de los animales a las importaciones que a las mercancías producidas en la Unión Europea.

Consecuencias: Se prevé que uno de los principales efectos del control estatal en dichos

países será una importante reducción de la producción agropecuaria. "Hoy es casi imposible abrir un tambo¹ nuevo en California", afirma Alejandro Castillo de la Universidad de Davis, en California.

Desafío: ¿Qué podrían hacer países como Argentina, Brasil, Uruguay y otros países con sistemas de producción animal relativamente "limpios" y con una alta capacidad de producción de leche y carne de calidad, en condiciones ambientales "amigables"?

5. Cambio climático

Durante la década de 1995 a 2005 la temperatura de la superficie aumentó $0,74^{\circ}\text{C} \pm 0,18^{\circ}\text{C}$ (Panel Intergubernamental contra el Cambio Cli-

¹ Finca.

mático, IPCC). En la siguiente década (2005 a 2015), el incremento de la temperatura sería entre 1,1 a 6°C. Son ejemplos del cambio: la sequía estructural de Australia (siete años), las pérdidas de la cosecha en África y Arabia, y para nuestra región, definitivamente, la presentación de eventos extremos como tormentas, sequías, olas de frío o calor, serán más comunes.

Estos fenómenos condicionan principalmente modelos más extensivos y pastoriles donde por circunstancias climáticas se puede entrar en una crisis forrajera. En Nueva Zelanda los sistemas pastoriles enfrentan grandes riesgos con el cambio climático. Hace 15 ó 20 años atrás, el clima era más constante en las islas. "No podemos depender sólo del pasto porque las contingencias climáticas generan menor crecimiento y peor calidad de pasturas, además de mayor incertidumbre de la oferta futura de forraje", razonan sus técnicos.

6. Seguridad alimentaria

¿Cuál es el límite de la responsabilidad del productor? Los consumidores hablan de bienestar animal, medioambiente y anteponen a sus decisiones cuestiones ya ni siquiera religiosas, sino personales y culturales.

Frente a este escenario surgen casos paradigmáticos como la

leche contaminada con melamina en China, que provocó una crisis en los mercados y la desconfianza aún vigente en los ciudadanos chinos. Lácteos chinos o productos que contenían lácteos de origen chino han sido prohibidos ya en diversos países y se han retirado varios productos de chocolate de Hong Kong y Reino Unido. Los números del escándalo de la melamina son escalofriantes: 300.000 niños intoxicados, seis fallecidos, dos sentenciados a muerte y una sentenciada a cadena perpetua (el presidente de la láctea involucrada, SanLu).

Por otro lado, ejemplos como el holandés Tejo Willemsen, quien emigró a los Estados Unidos cansado de las presiones medioambientales, tejió su propio sueño americano. Hoy cuenta con más de seis mil vacas en el condado de Frankton, en Indiana. En su última expansión de su rodeo lechero preparó una estrategia de comunicación: invitó a todos sus vecinos a cuatro millas a la redonda para contarles el proyecto de expansión. Preparó una fiesta y una gira por la finca para contarles cómo iba a hacerlo y qué recaudos iba a tomar.

¿No es hora de tratar de brindar una visión más moderna de la producción de leche? Las fotografías románticas ya no reflejan la realidad. Es sumamente

importante no crear ilusiones que después causen problemas cuando los consumidores descubran el espacio que va de la FANTASÍA rural a la REALIDAD de la ganadería moderna.

Se necesita EDUCACIÓN e INFORMACIÓN sobre la realidad de un negocio que se ha vuelto tan complejo y tan distinto (genoma, robots, biotecnología).

En conclusión

El mundo lácteo se ha vuelto más complejo y dinámico. Los establecimientos lecheros en las principales regiones exportadoras están bajo la presión de producir cada vez más, contaminar menos, satisfacer las preferencias (exigencias) de los consumidores y ganar plata, todo en un contexto de recursos naturales cada vez más escasos -tierra, agua, alimentos, energía- y de los inciertos efectos de un cambio climático global.

El reporte sugiere que las empresas agrícolas deberán mirar más allá del objetivo de proveer más alimentos e identificar cuatro objetivos que deben ser considerados simultáneamente:

- a) Satisfacer los requerimientos de los seres humanos en materia de alimentos y contribuir a cubrir las necesidades de los biocombustibles.
- b) Mejorar la calidad del medioambiente y los recursos básicos.

- c) Mantener la viabilidad económica de la actividad.
- d) Acrecentar la calidad de vida de los productores, los trabajadores rurales y de la sociedad en su conjunto.

Esta definición sugiere que las estrategias empresariales y productivas deberán enfocarse más allá de los BAJOS COSTOS o la ALTA PRODUCTIVIDAD únicamente, para adoptar una perspectiva holística.

¿Qué significa esto?

Que se deben analizar los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan, donde no se pueden explicar todas las propiedades de un sistema como la suma de sus componentes: nuevas sinergias, nuevas relaciones, nuevos acontecimientos.

Pasado: Estrategias en la búsqueda de la mayor productividad donde la rentabilidad también estaba focalizada en atenuar los crecientes costos, sobre todo debido a los altos precios de los insumos tales como semillas, combustible y fertilizantes sintéticos.

Futuro: Más allá de producir la mayor cantidad posible, se enfrentan otros desafíos como el bienestar de los animales en los campos, el control ambiental y la seguridad alimentaria.

ARGENTINA

En el 2009, Argentina alcanzó una producción de 10.300 millones de litros a partir de un rodeo de dos millones de vacas distribuidos en alrededor de 11.000 establecimientos. En relación con el año anterior, el crecimiento fue de apenas 0,5% pero hay que remarcar que esta producción se obtuvo en el marco de la peor de las sequías en los últimos 60 años.

Aunque cuenta con magníficas fortalezas para competir y progresar en el mercado internacional, probablemente sea Argentina el país que más ha frustrado a los analistas y expertos del mercado lácteo a la hora de confirmar sus proyecciones.

Luego de superar en 1999 por primera vez los 10.000 millones de litros, la producción prácticamente ha quedado estancada en la última década por razones climáticas, pero

también por las recurrentes crisis económicas y una política intervencionista que, en el pasado reciente, atentó contra las exportaciones. Son un recuerdo doloroso para el sector los impedimentos intencionados del gobierno para frenar los embarques al exterior en plena bonanza de precios mundiales de 2007, o la instrumentación de derechos a las ventas al exterior primero triplicando el nivel de retención que tenían antes de 2005 y luego a través de un precio de corte, que retenía todo valor por encima de 2.700 dólares (retención móvil).

A pesar de esto, las exportaciones lácteas argentinas en los últimos 20 años han evolucionado favorablemente: leche en polvo (66%), quesos (15%), manteca (4%), dulce de leche (2%), leche UHT y sueros, entre otros; y el porcentaje sobre el total producido ha ido creciendo.

Hacia un perfil exportador

Como exportador, Argentina en 2009 colocó 317.000 toneladas -unos 2.150 millones de litros equivalentes- que representaron 768 millones de dólares (-27,7%). A diferencia de lo que ocurría en los noventa cuando el principal destino era Brasil -llegó a llevarse más del 80% de las exportaciones-, hoy la industria procesadora vende a más de 104 destinos en todo el mundo donde se destacan, según datos de 2009, Brasil (20%) pero también Argelia (15%), Estados Unidos (9,5%), Venezuela (9%), Chile (5,7%), República Dominicana (3%), Arabia (3%), Senegal (3%), México (3%) y Rusia (2%).

El 2010 arrancó con las mejores expectativas. A pesar del clima poco propicio de la primavera y el verano pasado, el sector logró una histórica campaña de reservas forrajeras -básicamente silos de maíz y sorgo- y paralelamente los productores disfrutaron de una suba del precio de la leche que pasó de 0,85 a 1,40 pesos el litro (22 a 35 centavos de dólar el litro), que permitió obtener la mejor relación maíz/leche (1 a 2,6), al igual que con la soja (1 a 1).

Infortunadamente el calor y la alta humedad del verano comprometieron la producción en los primeros cinco meses del

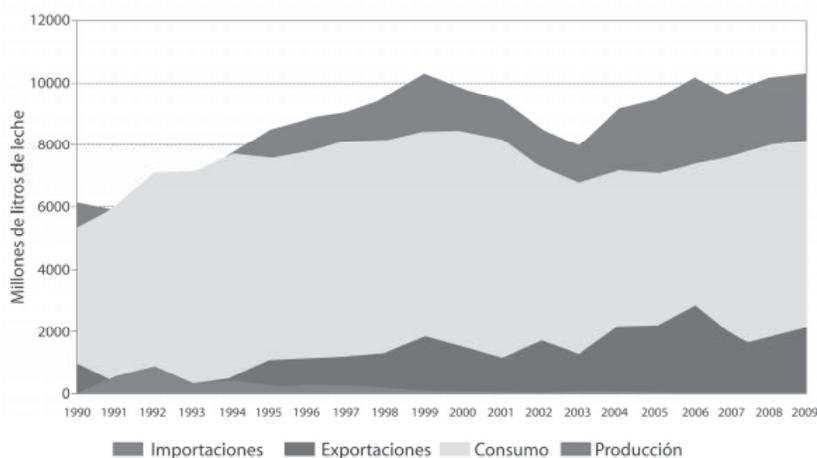


Figura 6. Evolución de la producción, consumo, exportaciones e importaciones de leche y lácteos en Argentina.

año. En las últimas semanas, con el inicio del alargamiento de los días y a medida que ciertamente han ido mejorando los recibos de leche -en julio se alcanzó una suba del 12% en relación con el mismo mes del año pasado-, la tensión de precios que existiera en este primer semestre se está atenuando. "La puja por la materia prima ha declinado, habiendo alcanzado un precio de 1,40 a 1,45 pesos por litro, empezó a buscar su nivel. Se habla de 1,30 a 1,35 para agosto y, posiblemente, en la primavera el productor esté recibiendo por su leche valores inferiores a 1,28.

Si bien en la góndola argentina los lácteos están más caros que en Europa, los precios mayoristas han declinado entre 5 y 10% de julio a agosto 2010", detalla Marcos Snyder, coordinador de lechería de CREA:

"Estos valores para la primavera parecieran ser buenos para aquellos tambos que producen a base de pasturas. Los que trabajan con planteos donde el pasto participa poco en la dieta obviamente la caída del precio los afecta más aunque las buenas relaciones de insumo/producto de los alimentos más utilizados -ya sea maíz, afrechillo de trigo y pellet de soja, que se mantienen en promedio un 20% por debajo de su valor

histórico-, favorecen la producción de leche".

En las últimas dos décadas, estructuralmente la lechería se ha consolidado en menos establecimientos, de mayor escala y con más productividad, tendencia que se ha ido acentuado. Hace 22 años atrás Argentina tenía prácticamente la misma cantidad de ganado a nivel nacional -dos millones de vacas lecheras-, pero en 1988 había alrededor de 30.000 establecimientos con rodeos que promediaban 66 vacas, mientras que ahora existe la tercera parte de los mismos (11.000) con tres veces más de animales por rodeo.

Sin duda, la intensificación de los sistemas productivos en las pampas argentinas va tomando cada vez más relevancia, a partir del costo de oportunidad que significan las actividades agrícolas como la soja, pero también frente a los vaivenes climáticos sufridos en los últimos años. La necesidad de sacar más litros de leche por hectárea ha conducido a un aumento de la carga y por ende a un uso de reservas forrajeras cada vez mayor para sustentarlo. La tecnología de siembra directa ha llevado a que el rendimiento del maíz y el sorgo sea muy superior a los de una década atrás. Paralelamente el manejo más balanceado y ajustado de dietas tiene impacto positivo también

en las producciones individuales. Como consecuencia, las productividades en Argentina están subiendo: cada vez son más los establecimientos que superan los 12.000 litros de leche por hectárea por año, un nivel que duplica holgadamente el promedio nacional. Hoy el debate productivo de Argentina pasa por saber hasta qué nivel se debe intensificar y cómo debe hacerse.

El Dr. José Dillon, asesor privado de fincas, asegura:

"En la Argentina van a coexistir varios sistemas: los que sigan con el sistema de alta participación del forraje con una suplementación baja; los pastoriles con altas suplementaciones en materia de reservas forrajeras y concentrados; y hasta los sistemas donde se elimine el pastoreo. Y estos se van a dividir a su vez en corrales abiertos (fijos o rotativos) y free-stall. Dependerá de la región y el productor. En los corrales abiertos que ya encierran a la vaca, van a estar desde los que hacen todo reservas y el que va a picar alfalfas y verdes y parte de reservas; el que va a manejar altos niveles de suplementación y los que no... Todos van a coexistir".

Según José Quintana, asesor privado y coordinador del Departamento de Economía de



Infortambo, con una hipótesis de crecimiento de 3 y 5% anual de la producción, Argentina podría llegar en el 2015, aún luego de descontar un consumo interno creciente de 9.350 millones anuales, a contar con un volumen exportable de entre 2.600 y 3.800 millones de litros respectivamente. Al proyectar estos volúmenes por producto y mantener relativamente estable la participación de la leche en polvo en el mix exportador, Quintana asume que Argentina podrá contar en la primera alternativa (3%) con un volumen de quesos de 86.500 toneladas y en la segunda alternativa (5%) con

126.000 toneladas. En esta última hipótesis, se estaría más que duplicando el nivel récord alcanzado en 2006 con 58.200 toneladas. La creciente elaboración de quesos, a su vez, generará una mayor disponibilidad de suero y sus derivados para el mercado mundial.

Sin embargo, para Juan José Linari, ex director del Programa Nacional de Lechería de la Nación, en cualquiera de los escenarios planteados, Argentina enfrentará el desafío de aumentar fuertemente sus exportaciones: un 30% en un caso y un 90% en el otro. Considerando la preponderante participación de

los quesos en la estructura productiva, el especialista advierte que será necesario trabajar en la apertura de mercados para los quesos y sus subproductos derivados como el suero, comercio que está más concentrado y regulado que el de la leche en polvo. "Estos mercados están limitados por distintos tipos de restricciones y sujetos en buena medida a cuotas de importación y a elevados picos arancelarios para el comercio fuera de cuota", señala Linari. "Por ende es necesario llevar adelante una agresiva estrategia de apertura de mercados si realmente aspiramos a aumentar las exportaciones de quesos".